



Bertako gaia

Un hogar para las baserritarras

Hace cuatro años, cinco mujeres baserritarras que se reunían en Aia vieron la necesidad de crear una asociación para apoyarse. Fue entonces cuando surgió Hitez y ahora, además, contarán con un local para ofrecer su proyecto a todo el mundo.

Ainara Lozano

- Martes, 22 de Febrero de 2011 - Actualizado a las 05:37h



una mujer se casa con un hombre, mayorazgo de un caserío en el que viven y tienen una niña. Al morir su marido, la baserritarra debe abandonar su hogar con su hija de la mano, porque no tiene ningún derecho sobre él, a pesar de haberlo sacado adelante durante años. Se trata de un ejemplo de una realidad que han vivido numerosas mujeres en Euskal Herria y que hace cuatro años un grupo de cinco baserritarras de Aia quisieron sacar a la luz. Así, crearon la asociación de mujeres baserritarras Hitez, que el pasado sábado inauguró su local.

Unas cuarenta personas acudieron al acto celebrado en la casa de cultura de Aia, ya que falta acondicionar el nuevo hogar de Armendigain (Aia) y que dará la oportunidad a este colectivo de ofertar su proyecto a toda la ciudadanía. Lo que comenzó hace cuatro años como "una ilusión", ya es una iniciativa consolidada. Hitez busca compartir lo que significa una asociación de mujeres baserritarras y explicar la importancia de sentirse acompañadas por las instituciones y del resto de vecinos. "Ahora la gente tendrá un sitio donde acudir, porque hasta ahora funcionábamos a través de mensajes y llamadas", detalló la presidenta de Hitez, Elixabet Manterola, que se despidió en la asamblea anual del sábado de su cargo, mostrándose satisfecha por el "mejorable y fructífero" trabajo realizado entre todas durante estos años y por la importancia que le han dado a la formación y las aportaciones que han hecho al Estatuto de Mujeres Agrarias. Manterola seguirá siendo una de las psicólogas del grupo.

salir del globo y empezar de cero

Dejar de estar aisladas

En estos cuatro años han hecho un trabajo constante y de cooperación y en la cita especial del sábado quedó reflejado, ya que contaron con la participación de diversas representaciones del Gobierno Vasco, Diputación, Ayuntamiento y otras asociaciones de mujeres. Además, los cantantes Mikel Markez y Amaia Zubiria también acudieron al evento y dedicaron varias canciones del recién fallecido Xabier Lete. Seguidamente visitaron el nuevo local y disfrutaron de una comida juntas. Pero antes, en un ambiente cálido y cercano, las baserritarras, representantes institucionales y varias periodistas detallaron lo que supone Hitez para todos. Así, arrancaron recordando sus comienzos y los "sustos" que tuvieron en un principio. "Cuando supimos que las subvenciones se cobraban después de pagar, casi nos da algo. Tuvimos que poner dinero de nuestros bolsillos y nuestra psicóloga estuvo sin cobrar un año. El lío de papeles también fue tremendo. Hasta entonces estábamos metidas en un globo y tuvimos que empezar de cero", explicó Manterola. Asimismo, detallaron las raíces de la asociación, ya que en un principio eran cinco las mujeres que se reunían en la casa de cultura de Aia para compartir experiencias y sentirse arropadas. Fue justo en ese mismo lugar donde despidieron el sábado una etapa, para dar paso a otra, y mudarse a su *casa*, en Armendigain.

Las mujeres del ámbito rural se han encontrado durante toda su vida aisladas en sus caseríos. Por ello, Hitez ha creado una red para proteger del mundo patriarcal a este colectivo. "Nos hemos convertido en mujeres activas y transgresoras y en un referente importante", indicaron con orgullo. Y es que desgraciadamente, antes de crear Hitez, no contaban con una asociación y por ello su creación tuvo más relevancia si cabe también para las instituciones. "Nos dieron la oportunidad de conocer la problemática de este colectivo de mujeres, de la mano de las propias protagonistas. Fue algo muy enriquecedor", subrayó en la sesión, la técnica de Igualdad de la Diputación, Lourdes Urbieta.

amor sin la "r"

Aprender a cuidar, cuidándose

Una de las psicólogas de Hitez Gloria Martín indicó estar "encantada": "Empecé a trabajar con un grupo de mujeres cuidadoras y les indiqué claramente que para aprender a cuidar, hay que cuidarse. Conseguimos despertar esa conciencia para que fuesen integradas en un núcleo familiar. Porque ellas eligen a la pareja, pero se casan con toda la familia, siendo cuidadoras de sus suegros y suegras". "Ahora os tenéis las unas a las otras para daros fuerza cuando creéis que no podéis seguir adelante", se congratuló. "En los caseríos hay una unión de amor, pero sin r. Existe un amo y una sumisa y tenemos que seguir tirando muros", detalló. Las baserritarras añadieron que el hombre también sufre el sistema patriarcal y debe aprender a ser "compañero y actuar con confianza y respeto". "No se valora ni a la mujer ni al hombre. Todo se hace por el caserío", alertaron. Se mostraron contentas porque las familias han entendido que Hitez "no es ninguna amenaza" y que la mujer tras las sesiones, llega a casa "llena de positivismo, alegría y fuerza".

Hitez se ha convertido así, en una herramienta para reivindicar el derecho a la igualdad y la dignidad. "Ahora somos dueñas de lo que hacemos", aseguraron sonrientes. Aunque deben "seguir luchando", manteniéndose unidas través de la palabra y ahora además, con un hogar.

Cargando comentarios...